

LO NECESITAS * PUEDES * ES FÁCIL



***UN
ENCUENTRO
PERSONAL
CON
JESUCRISTO***

PARA CENTRAR TU VIDA



Lo primero a lo que deben prestar atención quienes han sido llamados a transmitir la fe a las generaciones futuras, es su propio **ENCUENTRO** personal con Jesucristo.

Sínodo de Madrid

...No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el **ENCUENTRO** con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva...

Benedicto XVI



Mateo, en el ENCUENTRO con Jesús, se convirtió en otra persona: aceptó el camino de Jesús, abandonando lo que había hecho hasta entonces. En la comunidad de los doce, en la comunidad con el resucitado y, finalmente, en los servicios misionales, demostró que estaba realmente «renovado», así que podemos creer en esa nueva persona.

J. Ratzinger: Dios y el mundo



Delante de la muerte, maestra de la filosofía y de la vida, afirmo que el acontecimiento más grande para mí, lo mismo que para cuantos han tenido igual fortuna, ha sido el ENCUENTRO con Cristo.

Pablo VI en: Pensamiento ante la muerte

Un encuentro verdadero sólo es posible entre personas que se dan incondicionalmente. Esa forma de donación desinteresada, absolutamente libre de condicionamientos egoístas, nos la revelaste Tú con tu modo de servir y de perdonar, de hablar y de callar, y sobre todo de sufrir para redimirnos del sin sentido del dolor.

Esta forma de encuentro puede darse entre los seres humanos. Pero el ENCUENTRO por excelencia, el modélico, sólo puede acontecer entre nosotros y Tú, porque el encuentro es tanto más elevado y fecundo cuanto más excelsas son las personas que lo fundan. La unidad se hace más íntima y entrañable a medida que nos unimos con realidades que nos superan por su calidad. De esta forma, el Ser Infinito puede llegar a sernos «más íntimo que nuestra propia intimidad».

Si todo tipo de encuentro es fuente de gozo y entusiasmo, la intimidad peculiar que podemos alcanzar con el Ser Perfecto nos otorga la forma de alegría suprema que llamamos felicidad. Tú has venido al mundo para abrir un espacio de felicidad imperecedera al hacer posible la extrema cercanía con el Dios Todopoderoso. Tu nacimiento nos descubrió esplendorosamente que no hay un abismo entre Dios y el hombre, sino que Dios es Padre y se interesa vivamente por nuestra suerte porque su ser consiste en amor.

*Alfonso López Quintás, en
Felicidades Jesucristo*

